

NOTA AL EDITORIAL

Hace sólo unos días y después de una plática, sobre las responsabilidades éticas del profesor, con mi amigo Octavio Curiel Hernández, me comentó que recientemente había encontrado un documento escrito por Oscar Saita Kamino. Octavio ocupa actualmente los cargos de Jefe de Medicina Interna y Profesor del curso de la misma especialidad en el Hospital 1° de Octubre del ISSSTE, que muchos años desempeñó Oscar. El documento debe haber sido de lo último producido por

el Dr. Saita, dado que aunque no tiene fecha contiene una cita bibliográfica de 1998 y él falleció en mayo de 2000, después de un largo periodo de enfermedad. Decidimos publicarlo tal como lo escribió, sin hacer ninguna modificación o intento de corrección, como un homenaje a nuestro amigo Oscar Saita, porque además contiene ideas valiosas que por supuesto siguen teniendo vigencia.

Manuel Ramiro H.
Editor

Filosofía en la educación del médico internista

Dr. Oscar Saita Kamino

La palabra filosofía se deriva de dos raíces griegas: filos (amor) y sofía (sabiduría), es el amor a la sabiduría. Esta definición aclara muy poco para quien no se ha documentado en esta materia.

Es una ciencia de las humanidades, cuya esencia Sto. Tomás de Aquino la definió como “La ciencia de todas las cosas desde el punto de vista de sus causas supremas”. La filosofía nos explica, el porqué y para qué de los diferentes criterios, nos ayuda a comprender el pensamiento de las otras personas. Los conceptos filosóficos son instrumentos útiles a la mente humana para expresar sus intuiciones; nos ayuda a entender al hombre y por consiguiente a nosotros mismos.

Las ramas de la filosofía técnica son las siguientes:

- **La epistemología**, es la que estudia la estructura, métodos y validez de nuestro conocimiento.
- **La metafísica**: nos ayuda a diferenciar lo real de lo aparente, algunas veces se le llama ontología o la ciencia de ser.

- **La lógica**: es el estudio de las reglas y técnicas de razonar.
- **La ética**: que algunos llaman filosofía moral, que da los principios de conducta que nos ayudan a juzgar si un pensamiento, juicio o acción son buenos o malos.
- **La estética**: disciplina que nos ayuda a juzgar la belleza y la fealdad.

En tanto no conozcamos a plenitud al hombre y su entorno, toda ciencia y disciplina creadas por el hombre necesitan de una filosofía, porque cuando la discusión a nivel material, emocional y científico de un planteamiento, no produce una solución bien definida, es cuando el hombre debe apoyarse en la filosofía.

La filosofía constituye la forma fundamental de encontrarle un sentido a la vida en los momentos críticos, es la búsqueda de un sentido a la existencia del hombre. No es sólo un privilegio de los filósofos o seres humanos fuera de serie, es también una tendencia de la mayoría de los seres humanos comunes.

En cada época de la historia de la humanidad, la filosofía ha tratado de analizar la problemática de su tiempo;

así mismo ha servido para abrir nuevos caminos en el pensamiento. Las formas de organización social del hombre y procesos de cambios, han tenido en su inicio una base en la filosofía política.

LA FILOSOFÍA EN LA EDUCACIÓN DEL MÉDICO INTERNISTA

Tipo de Médico Internista

La Medicina Interna es una de las cuatro disciplinas troncales o básicas de la Medicina, por lo que el médico dedicado a esta especialidad debe conservar las características de un médico generalista y las de un especialista en esta amplia rama.

La existencia de las especialidades troncales, en lugar de perder vigencia cada día aumentan su importancia, a consecuencia de la gran fragmentación de la atención médica actual, mi estimado amigo, el Dr. Francisco Esquivel, dice que “es la reforma agraria mexicana aplicada a la medicina” que transformó en confeti el quehacer médico, esa fragmentación parece ir en aumento, dividiéndose los sistemas y aún los órganos por zonas, transformando a algunos colegas prácticamente en técnicos, y en esa atomización del organismo humano, cada día sabe menos el vecino de lo que hace el otro, cada uno cree en su propia objetividad “la de la máquina” y tiende a calificar la opinión analítica de otros como falsa.

Concepto de un buen Internista

El médico internista debe ser un médico especialista, con conocimientos científicos básicos amplios en la biología sana y enferma de la persona, adulta, además poseer un conocimiento sensible, conceptual y holístico; distinguir el yo profundo del empírico; desarrollar el nosotros, poseer lógica en su actuación, capacidad de autocrítica, y proceder siempre con ética.

Para tratar de alcanzar el objetivo final del internista planteado, debemos ser capaces que a lo largo de su educación desarrolle un pensamiento universal, para captar la totalidad prescindiendo de las formas y estructuras propias que generalmente aporta todo individuo al momento de conocer; aprenda a desprenderse de sus propias categorías y valores, para poder entender las ajenas.

Los conocimientos básicos amplios se enseñarán por diversos métodos, en un tiempo determinado convencio-

nalmente, pero suficiente para lograrlo, el conocimiento del detalle lo llevará a cabo primordialmente por autoenseñanza.

El conocimiento sensible, aquel que se adquiere por medio de los sentidos, debe desarrollarse lo máximo posible. Utilizarlos para obtener todos los datos necesarios, que sean útiles para reconocer los trastornos de los enfermos. Además, en nuestra profesión es muy necesario un sexto sentido, “el sentido común”, desafortunadamente muchas veces es el menos común de los sentidos.

Un ejemplo frecuente es aquella persona de más de 80 años, que al acudir con un especialista de gran postín por padecer de insomnio, le realizan entre otros “perfiles” de laboratorio el de lípidos, resultando con un cifra de colesterol un poco elevada y el médico, entre sus poli-indicaciones le impone una dieta tan restrictiva como poco apetitosa, y el hipolipemiente de moda y obvio el más caro, el paciente al conocer su precio tiene la sensación que ya se normalizó su colesterol: el paciente reflexiona y con sentido común seguramente ausente en su médico, toma la decisión de no utilizar el medicamento y seguir con su dieta acostumbrada, que ya es escasa y magra, debido a algunos cambios físicos por su edad.

El conocimiento conceptual, estimulando la capacidad de intuición y de abstracción.

El conocimiento holístico o totalizador, para poder captar a los objetos y a la persona por medio de la capacidad cognoscitiva, sin las estructuras impuestas, sin limitar el horizonte, sin separar sus partes, un horizonte total, abierto y en lo posible ilimitado, abriendo las posibilidades para acercarse a la manera de percibir de los demás desarrollando la empatía.

El yo empírico es el físico, aquel que podemos ver frente a un espejo; y el yo profundo es un conocimiento suprasensible, en el cual residen la libertad, la moralidad, la voluntad, la capacidad de juicio, coincide con nuestra calidad de persona, es el sujeto y causa de nuestros actos humanos, y es el núcleo de nuestra identidad personal.

Las personas en su mayoría viven en el plano de tener, algunas en la de ser, y pocas en el nosotros. Según Gabriel Marcel, el nosotros, nos orienta a valores superiores de tipo comunitario, actuando en favor de nuestro prójimo, la familia, la sociedad y la comunidad, y no una actitud individualista o narcisista.

La evaluación se fomenta comparando los resultados propios con criterios externos, evitando la valorización,

que es comparar con tendencias subjetivas e individuales.

Razonar correctamente es una habilidad indispensable, en la vida cotidiana, en el trabajo científico, así como en la filosofía, ayudando en su fomento la lógica.

La ética es la normatividad del derecho y no la del hecho, facilita al estudiante la captación de valores superiores, que su aprecio dará una orientación a su conducta. La ética, no se aprende con una actitud bibliómana, información que fastidia al estudiante con un exceso de textos moralizantes; debe enseñarse con el ejemplo personal, con una actitud positiva, con empatía, con retroalimentación, con la consideración del mundo personal del estudiante, una actitud humana del profesor, y el análisis de casos reales.

Estilo de actuación

El hombre se parece a los animales en su actuación instintiva, buscando lo agradable y el placer y evitando lo desagradable y el dolor. Un buen número de personas utiliza como criterio de actuación esas formas instintivas, prácticamente desconociendo o ignorando que existan otras formas. Las personas pueden actuar, basadas con el super yo, regidas por normas insensibles, rígidas, rigurosas, no permitiendo las excepciones. Con la presión social influenciados por el ambiente, el uso y la propaganda, generalmente son proclives a cambiar con frecuencia por la moda o el modo imperante. Con criterio legal basado en las leyes, sin caer en la exageración del legalismo. Con criterio axiológico, actuando conforme a los valores morales superiores, conducido siempre por un criterio moral y ético; de acuerdo con el yo profundo que ayuda al hombre a captar valores suprasensibles, como los conceptos de democracia, solidaridad, honorabilidad, honestidad, fidelidad. Los médicos y con máxima prioridad el médico internista, debe de actuar como una persona madura, basado en los tres últimos criterios. Es de extrema importancia que se le eduque al internista, en el valor de la meditación y de la reflexión para normar la conducta de su actuación.

Nivel de responsabilidad del alumno

El alumno, en nuestro caso el médico residente, es el primero y principal responsable de su educación, con mucha frecuencia no sucede así, por el supuesto erróneo de que se trata de un adulto maduro.

Debe ser así, porque él tomó la decisión voluntariamente, la mayoría de las veces escogió el centro de educación y la disciplina que desea aprender. Debe de ser muy consciente que su objetivo es llegar a ser un buen médico internista, aprovechando el presente en la forma mejor posible para disfrutar de un mañana con una vida buena, en un país en donde pocos llegan a la educación de posgrado y donde la educación promedio es de 7 años.

Nivel de responsabilidad del profesor

Los profesores de un centro académico para la educación del internista, deben preocuparse porque su centro realice lo mejor posible, su misión de educar a los educandos, investigar los problemas importantes de su profesión y de la sociedad, el cuidado de excelencia profesional a sus pacientes. Si un centro educativo dedicado a la atención de pacientes, éste no es su objetivo esencial o su atención es deficiente, no existe la justificación moral suficiente para hacer enseñanza e investigación.

Los profesores, deben planear una enseñanza clínica, una enseñanza tutorial y una instrucción individual. Se debe tener un Consejero con ciertas características personales, para que el alumno pueda discutir problemas académicos individuales o situaciones personales; sea un promotor, un mentor, y un orientador para los estudiantes y sus tutores.

El profesor será y funcionará como un guía y orientador, un instructor, un promotor para que el alumno se desarrolle en un ámbito académico agradable, con libertad, independencia, capacidad de crítica y la posibilidad de disentir. Además debe procurar que su mejor enseñanza sea a través de su actuación proporcionando un ejemplo personal. Fomentar en el médico residente, la inquietud de establecer su propio plan de estudios, su autoevaluación continua y la responsabilidad en sus éxitos y fracasos.

Tipo y nivel de disciplina

La disciplina generalmente es rechazada en forma instintiva, pero no se trata de establecer medidas de represión, sino ciertas normas para poder trabajar en grupo con otras personas con diversos criterios y valores, con la finalidad de proporcionarle un orden al centro académico. La libertad no debe confundirse con el libertinaje y el desorden. Es indispensable establecer tiempos, ya que, existe un tiempo total para un curso educativo. Exigir un horario establecido y una asiduidad, ya que además que atienden pacientes aprenden actuando responsablemente.

Las sanciones deben evitarse al máximo, menos establecer castigos en tiempo, porque el único castigado resulta ser el enfermo, que le tocó por mala suerte que lo atienda un médico castigado. La única sanción efectiva es la suspensión del curso, de aquel alumno que comete una indisciplina moral o ética grave o reiteradamente falta en su preparación, teórica y en su entrenamiento clínico, así como por su falta de interés en la enseñanza y en la investigación que le sea asignada.

Estructura y dinámica de la personalidad

Los educadores, deben de tener siempre presente que llevan a cabo su labor con individuos, pero sólo serán efectivos si comprenden y entienden que deben considerarlos como sujetos de la humanidad.

Se debe de tomar en cuenta que en el proceso educativo interviene el funcionamiento de la personalidad, que se puede explicar a través de cuatro principios: el principio del apetito que le da la fuerza motriz a la vida. El de autodeterminación, basado en la libertad de albedrío, que puede generar satisfacciones y frustraciones pero la meta debe ser la de alcanzar una libertad reflexiva que le enseñe cómo el conocimiento adquirido puede guiarlo en su práctica. La autorrealización, es llevar a cabo nuestras potencialidades por medio de nuestra capacidad y facultades pero, se debe de tomar en cuenta que las condiciones de cada persona en su vida previa y actual pueden limitar la forma y el grado de la autorrealización. La autointegración que ayuda a unir las energías, para tener una vida agradable y satisfactoria, a veces los valores no se pueden conciliar en la misma persona por ejemplo, una vida dedicada al desempeño como médico internista está en contra de hacerse millonario, por lo que es necesario tener bien determinadas las metas y valorar sincera y honestamente las capacidades y estar conscientes que implica un esfuerzo importante; con frecuencia los verdaderos deseos y metas de la vida quedan ocultos por influencia de una personalidad atractiva o más fuerte y tardíamente se descubre la o las verdaderas metas deseadas.

Lo anterior expresado, debe comentarlo el profesor a sus alumnos, para que a mayor satisfacción pueda existir un mejor aprovechamiento del periodo educativo.

Los valores

En la educación hay que tomar en cuenta los valores, siempre presentes y con influencia en la vida de las personas.

Los valores económicos no causan la misma satisfacción que la destreza, la inteligencia, la competencia, pero debemos enseñar al alumno que en la sociedad actual es necesario el dinero, sin caer en la ilusión de desdeñarlo o de venerarlo. También son necesarios sin mucha explicación los valores relacionados con la salud y la recreación. La sociedad actual parece otorgarle muy poco valor al estado de salud, ya que los gobiernos en los tiempos de crisis económicas, manejan demagógicamente las áreas de la salud y la educación pero son las más sacrificadas en su presupuesto; además a las personas en general les pesa gastar en la atención de su salud aunque despilfarran en consumir objetos o alimentos inútiles e innecesarios.

Es indispensable que al médico se le eduque en los valores universales, como la honestidad, la lealtad, el respeto a la vida, el respeto a los demás, etc., por desgracia cada día más olvidados.

Planes de estudio

Rechazo todo plan de estudio para la educación del médico internista, basado en una parte muy importante en las “clases teóricas de aula” ya que fomenta la pasividad del alumno. Además en la educación de posgrado ya debería de existir un sentido de autopreparación y si no es así, hay que fomentarlo, el profesor debe de ser un guía, un orientador y un jerarquizador de la educación. En la medicina no existe mejor método de preparación que la experiencia cotidiana en el trato con los pacientes y el dilucidar las dudas conforme surjan con el esfuerzo del propio alumno.

El plan debe de despertar la necesidad de conocimiento, estimulando el estudio por medio del fomento de la lectura cotidiana, enseñar las habilidades de estudio, interpretación de símbolos, atención adecuada del enfermo, crítica y autocrítica, deliberación, análisis, síntesis. Aprender a aprender y disfrutar la adquisición del conocimiento.

Todo plan de enseñanza debe de considerar prioritario el aprender a aprender; este saber, posibilita todos los demás, despierta en el alumno el objetivo de la excelencia que ocasionalmente se alcanza. La capacidad de aprender está formada de dudas, forma una conciencia crítica en lugar de una aceptación satisfecha, vuelve al alumno activo en su aprendizaje y en la búsqueda del conocimiento.

Desarrollo de una Metodología

En el proceso de educación-aprendizaje, debe de existir un método “saber cómo”. El método significa lo que conlleva orden y la ausencia de método el desorden. Cuando comprendemos el porqué y para qué de lo que realizamos los resultados son mayores, que cuando ignoramos las razones de la conducta y decisiones que asumimos.

Todo plan de educación debe de tener una psicología educativa y una epistemología de la teoría del conocimiento, para que con la pedagogía y la tecnología en enseñanza, aporten la experiencia para llevar a cabo el arte de enseñar.

La transmisión del conocimiento de la medicina interna, no debe ser únicamente la enseñanza de conocimientos teóricos y de destrezas, es indispensable que se eduque al futuro profesional en un ideal como médico internista y un proyecto para el desempeño de su vida profesional. Se transmite en la educación aquello que se considera de valor y que debe persistir. El que educa debe de asumir la responsabilidad de lo que transmite, que debe ser aquello que tiene el valor para ser conservado, en el caso de no desear adquirir esa responsabilidad es mejor que se retire y deje el camino para otros dispuestos a asumirla.

La organización del Centro Educativo

Un centro dedicado a la educación del médico internista debe ser sitio de enseñanza para la ciencia médica avanzada. Escoger a sus alumnos de acuerdo a sus criterios. Debe de llevar a cabo la investigación de los principales problemas que afectan a la sociedad que pertenecen, descubriendo conocimientos locales o generales. En todos los Centros Educativos del Área para la Salud se atienden enfermos, y la enseñanza y la investigación no pueden realizarse con el menoscabo de la atención a los pacientes que acuden en busca de auxilio médico.

Se debe organizar el Centro de Educación de Posgrado en Medicina Interna, con la finalidad de que los problemas sean planteados siempre desde los niveles:

- a) Informativo
- b) Emocional
- c) Filosófico, en este último analizar si lo que planteamos es:
 1. Realmente cierto
 2. Realmente valioso
 3. Realmente efectivo

El centro educativo debe garantizar un ambiente de sincera autocrítica, empezando como es evidente por las autoridades y maestros, para que en el desempeño profesional de los alumnos, reconozcan cuando algo no saben o está fuera de su competencia, ya que la sociedad y las personas ponen sus vidas en manos del profesionista médico.

La sociedad le demanda al profesional médico:

- a) Reconocida competencia
- b) Indiscutible lealtad
- c) Una ética estricta

Todos los profesionales que se dedican a la medicina están obligados a cumplir con dichas exigencias, pero hay que aclarar que aunque la sociedad al médico le exige más, en la actualidad le retribuye o paga mal, seguramente por un concepto mal definido de que el médico y la medicina son un apóstol y un apostolado, pero por otro lado paga exageradamente y fuera de toda lógica por artículos de consumo de “marca”. El hombre ha olvidado que lo creado y producido está a su “servicio y no el hombre al servicio de la producción”.

En el presente siglo la ciencia y la tecnología se han desarrollado a un ritmo vertiginoso, pero los centros de educación y los códigos éticos se han quedado atrás, la ciencia médica no ha sido ajena a este espectacular “avance”, aprovechando los avances tecnológicos. En la actualidad está invadida de tecnología que ha facilitado el trabajo, ayudando a precisar el diagnóstico, pero menor solución para problemas de tratamiento.

La medicina, como todo, se ha masificado, llegando a un mayor grupo de gentes pero ha perdido una gran porción de humanismo.

Los profesores de medicina y en especial los de los centros educativos de posgrado tenemos que estimular la reflexión sobre los avances, para conocer y comprender lo que ha acontecido en esta área y poder adquirir la pericia y sabiduría para utilizarlos y manejarlos. Estamos obligados a igualar la educación tecnológica con la educación ética y moral, para que no quede la medicina humana supeditada únicamente a las “leyes del mercado libre”, con resultados desastrosos que ya empezamos a observar. Samuel Ramos plantea que, al llegar a un cierto desarrollo, la civilización ha tomado un impulso propio que el hombre no ha podido detener, acentuando cada vez más su carácter mecánico. El maquinismo, creado para facilitar el trabajo del hombre, lo convierte en instrumento de servidumbre. Su admiración por el poder lo ha convertido hoy en un fiel servidor de

la máquina que tiene para muchos hombres el prestigio de un nuevo fetiche. La enorme fuerza sugestiva de las máquinas tiende a imponer a la sociedad una organización mecánica.

El hombre debe, como persona, buscar la dirección de la inteligencia, debe de dominar el señorío de su espíritu, para tener una dirección en su vida y saber a dónde se dirige. Cuando se utiliza la tecnología con racionalidad el hombre puede ser un gigante, pero, si la utiliza irracionalmente se transforma en un enano.

Debemos promover que el médico internista, para su correcto desempeño, sea una persona culta, la cultura no solamente consiste en un conjunto de conocimientos, arte, costumbres y creencias de un grupo social; su finalidad no es nada más la acumulación del saber, sino el despertar de una conciencia amplia de los valores.

Para todos aquellos que quieren hacer a la educación en la escuela el sustituto del hogar y del medio, recuerden que solamente es un complemento en la educación. Fernando Savater afirma que cualquier educación, por mala que sea, obtiene los suficientes resultados como para despertar en quien la recibe el deseo de hacerlo mejor cuando sea su responsabilidad. De la educación superior, siempre se obtendrán resultados si el alumno es responsable de la misma, reciba orientación y no caiga en el oscurantismo de desear que la educación superior se le proporcione digerida para que le cueste menos esfuerzo.

Los profesores y los alumnos de posgrado debemos ser concientes que la educación ha sido y aún es discriminadora social y económica tanto en países avanzados como en países como el nuestro.

Los que en nuestro país tuvimos y tenemos acceso a la educación de posgrado es un privilegio obtenido a través de una educación casi gratuita y por influencia de nuestros padres y del ambiente en que nos desarrollamos, despertaron en nosotros la inquietud de superación. Seguramente no sería así, de nacer en otro medio y de otros padres, claro, no seríamos los mismos, pero es un buen ejercicio de reflexión, para pensar en las oportunidades que tuvimos y tenemos.

Estamos obligados a prepararnos lo mejor posible, con aplicación y con empeño a pesar de los obstáculos y restricciones que encontremos. Pocos son los que tienen

todo facilitado, pero no se debe perder el tiempo en la queja, porque dejaremos de avanzar y menos alcanzaremos la meta o las metas que deseamos. Debemos actuar reflexivamente, no dejar de hacer o dejarlo para otro día, porque cuando en el futuro decimos “hubiera” es que ya no es posible hacerlo o lograrlo.

Me atreví a tratar de ser un filósofo aficionado, ignorante y torpe, para hacer algunas reflexiones de la educación médica de posgrado en la Medicina Interna en nuestro país, por la experiencia de 20 años como profesor de posgrado. No he pretendido faltarle el respeto a los sabios en la materia, pero si con esto logro que otros con mejor preparación discutan y escriban sobre el tema, me daré por muy bien remunerado y será un motivo de gran satisfacción personal.

Mucho de lo tratado es tan viejo como el inicio de la filosofía con los presocráticos, pero se ha olvidado en este siglo, y en especial en el final, por el comportamiento de la mayoría, el hombre perdió su importancia en favor de instituciones, sociedades, grupos, organizaciones, empresas, etc., olvidando que todo ha sido creado por el ser humano para su bienestar, y el hombre no debe sacrificarse por el bienestar de sus creaciones.

LECTURAS RECOMENDADAS

1. Reale G y Antiseri D: Historia del Pensamiento Filosófico y Científico, Tomos I, II y III, 2a ed. Barcelona, Herder, 1991
2. Platón: La República, 2a ed, México, Ed. Mex Unidos, 1985
3. Popper KR: Conjeturas y Refutaciones. El desarrollo del conocimiento científico, 1a ed, Barcelona, Paidós Ibérica, 1967
4. Serrano JA: Introducción a la Filosofía de la Ciencia, 2a ed, México, Progreso, 1986
5. Gutiérrez R: Introducción a la filosofía, 2a ed, México, Esfinge, 1994
6. Savater F: El Valor de Educar, 1a ed, México, 1997
7. Ramos S: Hacia un Nuevo Humanismo, 3a ed, Fondo de Cultura Económica, México, 1997
8. Sociedad Internacional Pro-Valores Humanos E. Fromm S. Zubirán A.C.: I Symposium Internacional Humanismo y Sociedad, 1a ed, México, I.N.N. “Salvador Zubirán”, 1990
9. Villardel F: Ética y Medicina, 1ª ed, Madrid, Espasa-Calpe, 1988
10. Velasco M, Cano F: Bioética, 1a ed, México, Ed. Piensa, 1998
11. Passmore J: Filosofía en la enseñanza, Fondo de Cultura Económica, México, 1983